



Organización - [La Voz de Rusia](#) , 16 ene 2013.

El desarrollo de misiles hipersónicos iniciado en los años de la guerra fría entre la Unión Soviética y EEUU, fue suspendido con el término de la misma y reanudado últimamente.

El respectivo proyecto estadounidense se llama Prompt Global Strike (Golpe Nuclear Inmediato). Rusia también ha logrado notables avances en la fabricación de esa clase de armamento, entre ellos, ojivas maniobrables para misiles balísticos intercontinentales.

Llamando las cosas por sus nombres, el objetivo de estos programas de Rusia y EEUU no ha variado desde los albores de la tecnología hipersónica: crear una alternativa de arma guiada al actual misil balístico intercontinental .

El primer proyecto ruso en ese campo se llamaba Spiral. Un aparato orbital debía despegar desde un avión portador hipersónico a una altura de veintiocho a treinta kilómetros. La velocidad proyectada de Spiral superaba seis veces la del sonido: hasta siete mil kilómetros por hora. Fue una repuesta rusa al programa estadounidense X-20 Dyna Soar, pero ninguno de los dos proyectos alcanzó la fase de vuelo.

Treinta años más tarde, el 28 de noviembre de 1991, desde el polígono de Sari-Shagan inició su primer vuelo el laboratorio volador Jólod, desarrollado a partir del misil antiaéreo pesado 5B28 del modelo S-200, ya obsoleto para aquel entonces. La elección del 5B28 como misil base se debió tanto a sus características de vuelo, como a la necesidad de reemplazarlo por otro más moderno de la serie S-300.

El sistema estuvo provisto de un estatorreactor hipersónico capaz de acelerarlo hasta Mach 3.5 - 6.5 (número de velocidades del sonido), a una altura de quince a treinta y cinco kilómetros. En 1999, Jólod realizó varios exitosos vuelos alcanzando la velocidad de unos mil novecientos metros por segundo (Mach 6.5), después de lo cual las pruebas fueron suspendidas debido a la grave situación económica del país (crisis de 1998).

Resultado provisional

Justamente los motores necesarios para acelerar el aparato hasta velocidades tan altas son el mayor problema a estas alturas. Las ojivas maniobrables de misiles intercontinental es no tienen esta dificultad, porque son aceleradas por el propio misil, pero hoy en día la tarea es crear un ingenio hipersónico guiado de uso múltiple.

EEUU soluciona esta tarea con el desarrollo del aparato X-37 sometido en 2010 a primeras pruebas de vuelo. Actualmente, el X-37 está realizando su tercera misión orbital iniciada en diciembre de 2012. Permanecerá en órbita varios meses. En teoría, estas pruebas deben llevar a la creación de un portador hipersónico de armas capaz de maniobrar en órbita y entrar a la atmósfera para atacar objetivos en cualquier parte del mundo, mas para conseguirlo es nesario solucionar numerosos problemas de diseño y posicionamiento geográfico del aparato. Los tradicionales métodos de comunicación y navegación radial no funcionan, cuando la nave atraviesa la atmósfera a una velocidad hipersónica.

Ya hemos dicho que Rusia está desarrollando varios proyectos de armas hipersónicas. El mayor progreso se ha logrado en el ámbito de las ya mencionadas ojivas maniobrables. Son más grandes y pesadas que las ojivas convencionales y pueden realizar maniobras en la atmósfera. Los medios de defensa antimisiles, disponibles y en proyecto, serán, por tanto, prácticamente incapaces de interceptarlas.

En los próximos años también debe ser desarrollado un misil hipersónico para la Armada de Guerra. El respectivo proyecto ruso se llama Circón. Es un arma antibuque que servirá de base para el misil hipersónico que Rusia y la India desarrollan conjuntamente a partir del misil BrahMos para la fuerza aérea. La velocidad del misil para la aviación debe superar más de diez veces la del sonido.

[Volver](#)